



Le Corbusier,
Unité d'Habitation,
Marseilles.
Source: Montaner-
Muxi architects.

Le Corbusier,
Unité d'Habitation,
Marsella.
Fuente: Montaner-
Muxi arquitectos.

The study of main examples of modern collective housing is generally made when these units are designed, built and actually opened, but very little has been studied and written about concerning the evolution of each of these buildings in order to find out what the legacy of modern housing really consists of. Housing is to be lived in, and the key lies in its capacity for evolution and transformation.

For example, the Viennese *Höfe* are known as exemplary cases, but we know almost nothing about the people who lived and still live in them, the conditions of habitation and current tenancy. Normally, we talk about the housing, but nothing is said about the high level of own communal equipment, which is the key to these projects working well.

Therefore, an essential subject of study consists of knowing how all these leading examples have evolved. In other words, checking the degree of forecast by the architects so that their work is ahead of the time when it is designed, so that it is still suitable during the time it remains in use, as described by Steen Eiler Rasmussen in "Experiencing Architecture" (1952).

Modern collective housing is a living heritage, which is why it is also important to know about its transformations, what the construction qualities were and how easy the buildings are to renovate. It is therefore necessary to have at least three types of key information.

It is necessary to know what technology was used and its durability, as well as information about the necessary repairs and upgrades that were performed: structure, enclosure, roofing, installations and compartments. In extreme cases, such as when they are affected by alumina concrete degradation, the technical conditions of some housing complexes can mean they have to be replaced by new buildings during urban renovation processes.

El legado de la vivienda colectiva moderna

The legacy of modern collective housing

JOSEP MARIA MONTANER

El estudio de los grandes ejemplos de vivienda colectiva moderna se hace generalmente sobre el momento en que se proyectaron, se construyeron y se inauguraron, pero hay muy poco estudiado y escrito sobre la evolución de cada uno de estos edificios, para poder conocer cuál ha sido el legado de la vivienda moderna. Las viviendas son para vivir en ellas y la clave radica en su capacidad de evolución y transformación.

Por ejemplo, las *Höfe* vienesas son conocidas como casos modélicos, pero casi nada sabemos de los que vivieron y viven en ellas, de las condiciones de habitabilidad y tenencia actuales. Y, generalmente, se habla de las viviendas, pero nada se dice del alto nivel de equipamientos comunitarios propios, claves para su buen funcionamiento.

Por lo tanto, un tema esencial de estudio consiste en saber cuáles han sido las vivencias de todos estos ejemplos estelares. Es decir, comprobar el grado de previsión de los arquitectos para que la obra se adelante a la época en que se proyecta, para que siga siendo adecuada durante el tiempo que permanezca en pie, tal como escribió Steen Eiler Rasmussen en *La experiencia de la arquitectura* (1952).

La vivienda colectiva moderna es un patrimonio vivo y por esto es importante conocer también sus transformaciones; cuáles han sido las cualidades constructivas y facilidades de renovación. Para ello es necesario tener información clave, por lo menos de tres tipos.

Es necesario conocer la tecnología utilizada y su durabilidad, teniendo información de las necesarias reparaciones y actualizaciones hechas: de la estructura, cerramientos, cubiertas, instalaciones y compartimentaciones. En casos límite, las condiciones técnicas de algunos conjuntos de viviendas, como cuando están afectadas de aluminosis, pueden comportar su necesaria sustitución por bloques nuevos de vivienda en operaciones de renovación urbana.



Le Corbusier,
Unité d'habitation,
Marseille. Roof.
Source: Montaner-
Muxi architects.

Le Corbusier,
Unité d'habitation,
Marsella. Cubierta.
Fuente: Montaner-
Muxi arquitectos.

It is also fundamental to know to whom the homes were assigned, knowing who has lived and currently live in the homes in order to understand any refurbishment work that has been carried out, the degree of satisfaction and the quality of the maintenance. It is important to know which social groups currently live in them. For example, in the last period of Robin Hood Gardens in London, most of the residents were Bengali families.

And finally, we need to bear in mind the urban location, which will have been a key factor to the positive or negative evolution of the buildings, based on the role the area had before it was built and its capacity to relate with the environment. It is important to remember the site as it was, which was very positive in the case of Casa Bloc and the housing in Barceloneta in Barcelona, and disastrous for Robin Hood Gardens.

These last two factors, namely the inhabitants and the urban location, are decisive for an area to become a slum or not. And we must not forget that, from a historical point of view, many of these cases are already transformations. Some relevant examples of this kind of housing, in the outset of the 20th century, were remodelling projects, such as Casa Batlló in Barcelona (1904-1907) by Antoni Gaudí, designed over a pre-existing masterpiece building in Paseo de Gracia that Gaudí turned into an organism with a scaly, polychrome skin, highlighting the inner patio full of light enhanced by the ceramics of the walls and developing a sophisticated natural ventilation system; or Maison de Verre (1928-1932) by Pierre Chareau and Bernard Bijvoet, designed for the family and practice of Doctor Dalsace inside a historical block in Paris, for which he gutted part of the existing building, only keeping the upper floors in their original state.

All these reflections stem from the fact that many of these estates are still in use, whereas in other cases they have been demolished, such as the case of Southgate in Runcorn New Town (1967) designed by James Stirling. In this sense, it is paradoxical to think that the residential “high tech” work by James Stirling in Runcorn no longer exists, while his work during the same period at PREVI in Lima (1966-1975) is still in use and operating perfectly, suitably transformed by its users. What people accept and live, remains in use, whereas what is imposed on them, has a short life. That is why we have to travel to Lima to find housing built in the seventies designed by James Stirling.



Le Corbusier,
Unité d'Habitation,
Marseilles. Interiors
designed by
Charlotte Perriand
and Jean Prouvé.
Source: Montaner-
Muxi architects.

Le Corbusier,
Unité d'Habitation,
Marsella. Interiores
de Charlotte Perriand
y Jean Prouvé.
Fuente: Montaner-
Muxi arquitectos.

También es clave saber a quienes fueron adjudicadas las viviendas, conociendo quiénes han vivido y viven en dichas viviendas, para entender las reformas que han hecho, el grado de satisfacción y la calidad del mantenimiento. Es importante saber que grupos sociales son los que habitan ahora. Por ejemplo, en el último periodo del Robin Hood Gardens, en Londres, el porcentaje mayor de residentes eran familias de origen bengalí.

Y por último, se ha de tener muy en cuenta la localización urbana, que habrá sido clave para su evolución positiva o negativa; en función del carácter que tenía el lugar antes de la obra y de su capacidad para relacionarse con el entorno. Es muy importante la memoria anterior del lugar, que ha sido positiva para la casa Bloc y para las viviendas en la Barceloneta en Barcelona y que ha sido nefasta para el Robin Hood Gardens.

Estos dos últimos factores, los habitantes y la situación urbana, son decisivos para que se convierta o no en un gueto. Y no olvidemos que, desde el punto de vista de la historia, muchos casos son ya transformaciones. Algunos ejemplos relevantes de vivienda, a principios del siglo XX, fueron operaciones de remodelación, como la Casa Batlló en Barcelona (1904-1907) de Antoni Gaudí, proyectada sobre un edificio preexistente de maestro de obras en el Paseo de Gracia, que Gaudí convirtió en un organismo con piel escamosa y policromada, realzó el gran patio interior lleno de una luz potenciada por la cerámica de los muros y desarrolló un sofisticado sistema de ventilación natural; o como la Maison de Verre (1928-1932) de Pierre Chareau y Bernard Bijvoet, proyectada para familia y la consulta del doctor Alsace en el interior de una manzana histórica de París, para la cual se vació una parte de un edificio existente, del cual se conservaron, tal cual, los pisos superiores.

Todas estas reflexiones vienen al hilo del hecho de que si muchos de estos conjuntos siguen vigentes, en otros casos han sido derribados, como la intervención en la zona de Southgate de la Runcorn New Town (1967) de James Stirling. En este sentido, se da la paradoja que la obra residencial "high tech" de James Stirling en Runcorn ya no existe y, en cambio, una intervención suya de los mismos años, en el PREVI de Lima (1966-1975), sigue en pie y funcionando perfectamente, convenientemente transformada por sus usuarios. Aquello que las personas asumen y viven, sigue en pie; aquello que les es impuesto, tiene corta vida. Por esto, hoy, para ver viviendas de James Stirling de los años sesenta hemos de viajar a Lima.



Josep Lluís Sert,
Joan Torres Clavé,
Sebastià Alzamora
and Joan Baptista
Subirana, Casa Bloc,
Barcelona (1933-1943).
Source: Montaner-
Muxi architects.

Josep Lluís Sert,
Joan Torres Clavé,
Sebastià Alzamora
y Joan Baptista
Subirana, Casa Bloc,
Barcelona (1933-1943).
Fuente: Montaner-
Muxi arquitectos.

From the “living” point of view, the most important factor is for them to continue having a residential use, as is the case of Weissenhof in Stuttgart (with the first renovation in 1977), Unité d’Habitation in Marseilles or Casa Bloc in Barcelona. In these cases it is interesting to observe what processes have been followed to keep the housing valid, how that has been achieved and how musealisation or visits to some of them work.

Casa Bloc

One of the most interesting cases in this sense is that of the 206 homes in Casa Bloc (1933-1943) designed by the architects at GATCPAC Josep Lluís Sert, Joan Torres Clavé, Sebastià Alzamora and Joan Baptista Subirana, which is still lived in after two architectural refurbishment processes and, at the same time has a pilot flat which was opened in 2012 within the design pieces of the Barcelona Design Museum, rebuilt as it was originally designed in the early forties, recovering some of the original colours on the walls, replacing the carpentry and original appliances and fitting some furniture of the time, in accordance with museum collection work by Marta Montmany and Rosend Casanovas.

If we analyse the estate as a whole, we can see one of the reasons for its vitality is the predominance of interest for communal items and the good and characteristics design of the walkways, which are sufficiently wide to allow people to stop for a chat, hang out the washing or have plants without hindering transit. The scale of the intervention makes the two patios created by the part of the *redent* to be found within the popular “cloister” tradition thus leading to the type of daily life it enhances

All the equipment complementing the 70 m² homes is fundamental: library, public baths, swimming pool, playground areas and a social club with its own restaurant and cafe. Furthermore, Casa Bloc was built, at the time, between a school and the local factory.

The homes have the kitchen, bathroom and eat-in living room downstairs, and three bedrooms upstairs, located alternately. In other words, in one home there are two bedrooms at the front and one above the corridor, and in the other there is one at the front and two behind. The inner staircase is made using the traditional lightweight roof with Catalan brickwork, which means it can be fitted into a relatively small space.



Josep Lluís Sert,
Joan Torres Clavé,
Sebastià Alzamora
and Joan Baptista
Subirana, Casa Bloc,
Barcelona (1933-1943).
Source: Montaner-
Muxi architects.

Desde el punto de vista del habitar, lo más importante es que continúen teniendo el uso residencial, tal como ocurre con la Weissenhof en Stuttgart (con una primera restauración en 1977), con la Unité d'Habitation en Marsella o con la Casa Bloc en Barcelona. En estos casos es interesante estudiar qué procesos se han seguido para mantener las viviendas vigentes, cómo se ha conseguido y cómo funciona la musealización o la visita a algunas de ellas.

Josep Lluís Sert,
Joan Torres Clavé,
Sebastià Alzamora
y Joan Baptista
Subirana, Casa Bloc,
Barcelona (1933-1943).
Fuente: Montaner-
Muxi arquitectos.

La Casa Bloc

En este sentido, uno de los casos más interesantes son las 206 viviendas de la Casa Bloc (1933-1943), de los arquitectos del GATCPAC, Josep Lluís Sert, Joan Torres Clavé, Sebastià Alzamora y Joan Baptista Subirana, que se mantiene en funcionamiento tras dos remodelaciones arquitectónicas y, al mismo tiempo, existe un piso visitable, inaugurado en el año 2012, dentro de las piezas del Museo del Diseño de Barcelona, reconstruido tal como se interpreta era a principios de los años cuarenta, recuperando los colores originales de las paredes, resituando las carpinterías y aparatos de origen y colocando algunos muebles de la época, según trabajo museográfico de Marta Montmany y Rosend Casanovas.

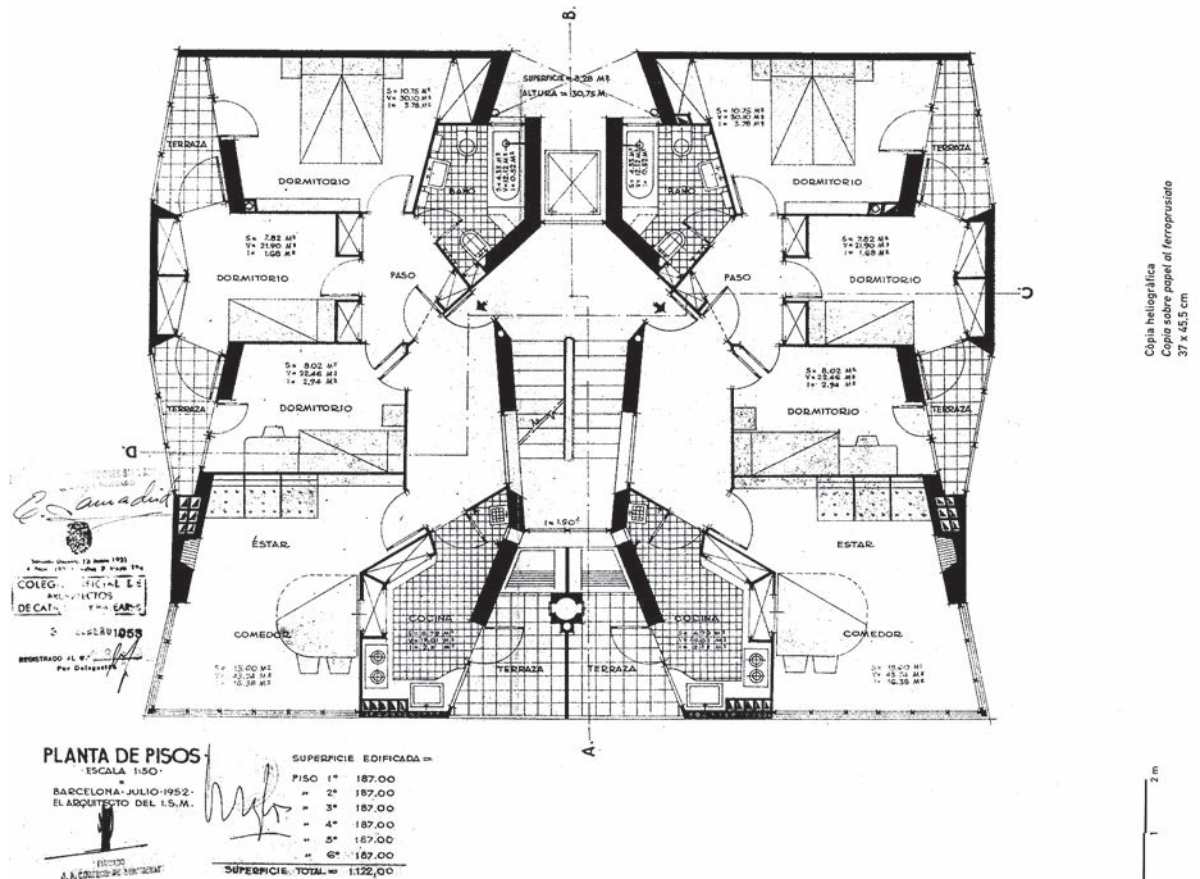
Antonio Coderch
and Manuel Valls,
Housing
for fishermen in
La Barceloneta,
Barcelona (1957-1952).
Source: Montaner-
Muxi architects.

Si analizamos el conjunto, comprobamos que uno de los motivos de su vitalidad es el predominio del interés por lo comunitario y el diseño tan acertado y característico de las pasarelas, lo bastante anchas y cómodas para permitir detenerse a charlar un rato, tender la ropa o colocar plantas sin impedir el paso. La escala de la intervención hace que los dos patios que crea el fragmento de *redent* se encuentren dentro de la tradición popular del claustro o de las corralas, y de ahí deriva el tipo de vida cotidiana tan cualificado que potencia.

Antonio Coderch y
Manuel Valls, Casa
para pescadores
en La Barceloneta,
Barcelona (1957-1952)
Fuente: Montaner-
Muxi arquitectos.

Son clave todos los equipamientos que complementa a las viviendas de 70 m²: biblioteca, baños públicos, piscina, espacios de juego y club con restaurante y café. Además la Casa Bloc se construyó, en su momento, entre una escuela y la fábrica del barrio.

Las viviendas tienen la cocina, el baño y la sala de estar-comedor abajo y tres habitaciones arriba, situadas de manera alternada. Es decir, en una vivienda hay dos habitaciones delante y una por encima del corredor, y en la otra hay una delante y dos detrás. La escalera interior está hecha con la tradicional bóveda ligera de ladrillo a la catalana, lo que le permite enroscarse en poco espacio.



Antonio Coderch
and Manuel
Valls, Housing
for fishermen in
La Barceloneta,
Barcelona (1957-1952).

Antonio Coderch y
Manuel Valls, Casa
para pescadores
en La Barceloneta,
Barcelona (1957-1952).

As for the specialised fittings of the homes, we must highlight that the layout of the laundry and the kitchen, located to the side of the corridors to ensure privacy, prove a lack of understanding and interest in domestic issues. In this case, the equipment installed in Casa Bloc, with a cheap kitchen, is obviously anachronistic if we compare it to another project, designed ten years earlier, in 1926, of which thousands were built, as is the case of the Frankfurt kitchen by Margarete Schütte-Lihotzky.

We should not forget that Casa Bloc, one of the few Le Corbusier *redents* in Europe, could not be finished until after the Spanish Civil War had ended. Therefore, the homes were not allocated to the people they were originally designed for. The Casa Bloc homes, which had initially been designed for the working class families of the cooperatives, were actually assigned by the Franco regime to the police and civil guard in 1943.

Housing for fishermen in La Barceloneta, by Jose Antonio Coderch

Another study case is that of the housing for fishermen in La Barceloneta, Barcelona, designed by Jose Antonio Coderch in conjunction with Manuel Valls (1951-1952), developed by *Instituto Social de la Marina*, and restored in the eighties by his son Gustavo Coderch and Carles Fochs.

The layout of the housing in La Barceloneta, with rather limited dimensions, gains specificity by seeking the diagonal visuals of the spaces, which was learnt from domestic architecture by Frank Lloyd Wright in the early 20th century. In order to do so, Coderch and Valls broke away from the traditional orthogonal shape of the walls to achieve greater wealth and versatility of the intermediate spaces: the corridors and particularly the space between the rooms and the slatted façade. By inventing a new type of boarded shutter, he proved his awareness of the climate and the environment, and also his attention to privacy, achieving the objective of an attractive façade, due to its vibration, semi-permeability and almost breathability.

SALVA A ROBIN HOOD!

La mejor forma de hacerlo es firmando la petición en BD, accediendo en la página web: www.bdonline.co.uk/resucuerobinhoodgardens o enviando un correo electrónico a: rescuerobinhoodgardens@cmpi.biz

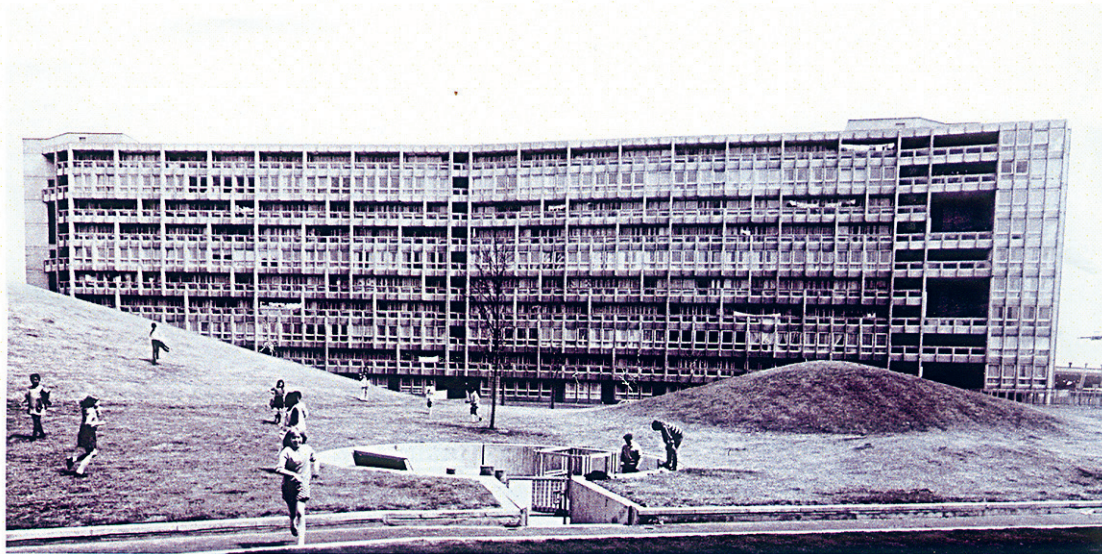


Photo Sandra Lousada 1973

SALVEM ROBIN HOOD!

La millor manera d'aconseguir-ho és signant la petició a BD, accedint a la pàgina web: www.bdonline.co.uk/resucuerobinhoodgardens o bé enviant un correu electrònic a: rescuerobinhoodgardens@cmpi.biz

Alison and Peter
Smithson, Robin
Hood Gardens,
Londres (1969-1975).

Alison y Peter
Smithson, Robin
Hood Gardens,
Londres (1969-1975).

Por lo que respecta a los ámbitos especializados de la vivienda, se ha de señalar que la solución y distribución del lavadero y la cocina, situados al lado de las pasarelas para proteger la intimidad, demuestran poco conocimiento y cuidado por lo doméstico. En este caso, el equipamiento de la Casa Bloc, con una cocina económica, es evidentemente anacrónico si la comparamos con otra, proyectada diez años antes, en 1926, y construida por miles, como la cocina de Frankfurt de Margarete Schütte-Lihotzky.

No se debe olvidar que la Casa Bloc, uno de los pocos 'redents lecorbusierianos' realizados en Europa, no se pudo terminar hasta finalizada la Guerra Civil Española. Por lo tanto, las viviendas no se adjudicaron a los sectores para los que fueron pensadas. Las viviendas de la Casa Bloc, que habían sido proyectadas para familias obreras de las cooperativas de los sindicatos, el régimen de Franco las entregó en 1943 a policías y guardia civiles.

Las casas para pescadores en la Barceloneta, de José Antonio Coderch

Otro caso a estudiar serían las viviendas para pescadores en La Barceloneta, Barcelona, de José Antonio Coderch junto con Manuel Valls (1957-1952), promovidas por el Instituto Social de la Marina, restauradas en los años ochenta por su hijo Gustavo Coderch y por Carles Fochs.

La planta de las viviendas en la Barceloneta, de dimensiones limitadas, gana en especificidad al buscar las visuales diagonales de los espacios, algo aprendido de la arquitectura doméstica de Frank Lloyd Wright de principios del siglo XX. Para ello Coderch y Valls rompieron con la ortogonalidad tradicional de las paredes para conseguir más riqueza y versatilidad de los espacios intermedios: en los pasillos y, sobre todo, en el espacio entre los ámbitos y la fachada de lamas. En las fachadas, el invento de un nuevo tipo de persiana de tablillas demuestra la sensibilidad por el clima y el entorno, y también su atención a la privacidad, consiguiendo el objetivo de la belleza de una fachada, por su vibración, semi-permeabilidad, casi respiración



Alison and Peter
Smithson, Robin
Hood Gardens,
Londres (1969-1975).
Source: Montaner-
Muxi architects.

Alison y Peter
Smithson, Robin
Hood Gardens,
Londres (1969-1975).
Fuente: Montaner-
Muxi arquitectos.

Examples of radical transformation

It is therefore very important to bear in mind the transformation phenomena of housing, even if transformation is as radical as the process that took place in the Pessac neighbourhood (1923) designed by Le Corbusier. A pioneer text in the analysis of this phenomena was the first book to be published by the architect and urbanist Philippe Boudon, *“Pessac de Le Corbusier”* (1969), which was a sociological study based on questionnaires that assessed the meaning of the strong transformation process introduced by the inhabitants of the avant garde housing by Le Corbusier. Boudon argues that those users proved that “living is an activity”, actively inhabiting, introducing qualities, significance and differences.

He started his text with a clear-sighted quote by Le Corbusier himself acknowledging that: “You must know that life is always right and that it is the architect who is wrong...” And we should not forget that Le Corbusier had already been so astute and visionary as to design a long motorway for the Obus de Argel Plan (1931-1934), under whose structure each inhabitant could have positioned a home with the specific shape he wanted.

And in cases of buildings that have never been in full use, and which have been abandoned and have deteriorated, there is the example of the communal housing in the Narkonfin Building in central Moscow (1927-1929) designed by Moisé Guinzburg, with minimum private spaces and featuring shared kitchens and laundries and a lot of shared space on each floor.

The case of Robin Hood Gardens

Among the cases of groups of modern housing facing threat of demolition, perhaps the most notorious is that of Robin Hood Gardens (1969-1975) by Alison and Peter Smithson. This is a very symptomatic fact, since other council housing, apparently similar, in London and surrounding areas, have been saved, and listed as historical buildings.

Isokon Flats (1930-1934) in Hampstead, designed by Well Coates, have been saved after being abandoned for several years from 1990 and then renovated in 2004 by Avanti Architects Limited. Keeling House (1955) in London, designed by Denys Lasdun, closed by the Greater London Council in 1992 because of structural problems, was declared in 1993 as the first postwar building to be listed



Hans Scharoun,
Romeo and Julia
Dwelling Towers,
Stuttgart (1954-1959).
Source: Montaner-
Muxi architects.

Hans Scharoun,
Torres Romeo y
Julieta, Stuttgart
(1954-1959).
Fuente: Montaner-
Muxi arquitectos.

Ejemplos radicales de transformación

Por lo tanto, es muy importante tener en cuenta el fenómeno de la transformación de las viviendas, aunque haya sido una transformación tan radical como el barrio de Pessac (1923) proyectado por Le Corbusier. Un texto pionero en el análisis de este fenómeno fue el primer libro publicado por el arquitecto y urbanista Philippe Boudon, *Pessac de Le Corbusier* (1969), un estudio sociológico, basado en encuestas, valorando el sentido de las fuertes transformaciones introducidas por los habitantes en las viviendas vanguardistas de Le Corbusier. Boudon argumenta que dichos usuarios demostraron que “el habitar es una actividad”, habitando activamente, introduciendo cualidades, significados y diferencias.

Boudon inició su texto con una clarividente cita del mismo Le Corbusier que reconocía que: “Debéis saber que la vida siempre tiene razón y que es el arquitecto el que se equivoca...”. Y no olvidemos que el mismo Le Corbusier ya había sido tan astuto y visionario como para proyectar para el Plan Obús de Argel (1931-1934) una larga autopista, debajo de cuya estructura cada habitante hubiera podido situar su vivienda con la forma específica que quisiera.

Y en el campo de los edificios que nunca han llegado a funcionar de manera completa, y que han caído en el abandono y el deterioro, está la casa comuna del Narkonfin, en Moscú (1927-1929), proyectada por Moisé Guíznburg, con espacios privados mínimos y con cocinas y lavanderías compartidas, y mucho espacio compartido en cada planta.

El caso de Robin Hood Gardens

Entre los casos de grupos de vivienda moderna amenazados de derribo, el más notorio es el del Robin Hood Gardens (1969-1975) de Alison y Peter Smithson. Se trata de un hecho muy sintomático, ya que otros conjuntos de vivienda social, aparentemente similares en Londres y alrededores, se han salvado, previo dictamen de ser declarado monumento histórico.

Se han salvado el Isokon Flats (1930-1934) en Hampstead, proyectado por Well Coates, abandonado varios años a partir de 1990 y rehabilitado en el 2004 por Avanti Architects Limited. La Keeling House (1955) en Londres de Denys Lasdun, cerrado por el Greater London Council en 1992 por problemas estructurales, fue declarada en 1993 como el primer edificio de postguerra catalogado como patrimonio y



Rogelio Salmona,
Park Towers,
Bogotá (1960-1964).
Source: Montaner-
Muxi architects.

Rogelio Salmona,
Torres del Parque,
Bogotá (1960-1964).
Fuente: Montaner-
Muxi arquitectos.

as national heritage and was reconverted to private property and luxury homes in 2011. Balfron Tower and Carradale House (1963-1970) by Ernö Goldfinger, were listed as heritage in 1996 and have been undergoing refurbishing processes since 2011. Trellick Tower (1966-1972), also by Ernö Goldfinger, was listed in 1998 and the tenants were allowed to buy their homes. And Park Hill in Sheffield (1957-1960), designed under supervision by the Council Architect J. L. Womersley by Jack Lynn and Ivor Smith was listed in 1998 and renovated by private developers in 2006 for private housing and offices, whilst maintaining a number of council houses.

So, why has Robin Hood Gardens suffered this progressive deterioration process, and has never managed to be listed or to be saved?

There are several answers to this question, although we shall only deal with two of them.

Firstly, its slumish nature, surrounded by heavy traffic on three of its four sides. As Alan Powers explains, the area where Robin Hood Gardens stands has always had a bad reputation: “In 1870 it had already been catalogued as a slum. It had a reputation as a hotspot for local crime”. Furthermore, according to a fairly murky survey with the inhabitants, a high percentage of whom were of Bengali origin, 80% were in favour of it being demolished. The information given to them in the survey was very incomplete and only 9 families out of 250 residents actually voted.

Secondly, its strategic location on the axis of urban investments ranging from Canary Wharf to Stratford, the area that was completely remodelled for the Olympic Games in 2012, have made it an attractive site for urban renovation.

A positive factor for the estate is its powerful construction system, which was made using the Swedish SUNDH prefabricated system which is extremely solid, although it was an over cost for the site. This shows us that if the politicians had wanted to, Robin Hood Gardens could have been saved and rebuilt.

Even its raised streets or walkways, such emblematic items of modern social housing architecture, have not served as recognition for this site. It was Park Hill which was Grade II listed for English Heritage for being “the most significant example of access to housing by decks (walkways)”.

A key, decisive item is the design of the corridors, the solution to economise on staircases and lifts in social housing, which, because of its shape and dimensions, can be positive (Casa Bloc, Nemausus in Nimes) or negative (Robin Hood Gardens).



Lacaton and Vassal, remodeling of the neighborhood Augustenborg in Malmö, Sweden. Source: Montaner-Muxi architects.

Lacaton y Vassal, remodelación del barrio Augustenborg en Malmö, Suecia. Fuente: Montaner-Muxi arquitectos.

rehecho como propiedad privada y viviendas de lujo en el 2011. Las Balfron Tower y Carradale House (1963-1970), de Ernö Goldfinger, catalogadas como patrimonio en 1996 y desde el 2011 en proceso de rehabilitación. La Trellick Tower (1966-1972), también de Ernö Goldfinger, que fue catalogada en 1998 y los inquilinos han podido pasar a ser propietarios. Y Park Hill, en Sheffield (1957-1960), proyectada bajo la dirección del arquitecto municipal J.L. Womersley por Jack Lynn e Ivor Smith, catalogada en 1998, rehabilitada en el 2006 por promotores privados, con viviendas libres y oficinas, manteniéndose un número de viviendas sociales.

Entonces, ¿por qué Robin Hood Gardens ha tenido una progresiva degradación, nunca ha conseguido ser catalogado y no ha sido posible salvarlo?

Hay varias razones. Vamos a destacar dos.

En primer lugar su carácter de gueto, rodeado de tráfico pesado por tres de sus cuatro lados. Tal como explica Alan Powers, la zona donde se edificó el Robin Hood Gardens tuvo siempre mala fama: “Ya en la década de 1870 fue identificado como un “slum”. Tenía reputación de un centro del crimen local”. Además, según un proceso poco transparente de encuesta a los habitantes, en un alto porcentaje de origen bengalí, el 80% estuvo a favor de la demolición. En la encuesta la información que se les facilitó fue muy incompleta y sólo votaron 9 familias de las 250 residentes.

En segundo lugar, su situación estratégica, en el gran eje de inversiones urbanas que va de Canary Wharf hasta Stratford, el área remodelada totalmente a raíz de los Juegos Olímpicos de 2012, lo han hecho un emplazamiento apetitoso para la renovación urbana.

Un factor positivo para el conjunto es su potente sistema constructivo, que fue realizado con el sistema prefabricado sueco SUNDH, de gran solidez y que supuso un sobrecoste en la obra. Esto nos demuestra que si hubiera habido voluntad política, Robin Hood Gardens se hubiera podido rehacer y salvar.

Incluso sus calles en altura o pasarelas, tan emblemáticas de la arquitectura de vivienda social moderna, no le han servido para ser reconocido. Ha sido Park Hill al que le fue otorgado el Grado II de Patrimonio Inglés por ser el “más significativo ejemplo de acceso a las viviendas por desk (pasarela)”.

Un elemento clave y decisivo es el diseño de los corredores, la solución para economizar escaleras y ascensores en las viviendas sociales, que por su forma y medidas puede resultar positiva (Casa Bloc, Nemausus en Nimes) o negativa (Robin Hood Gardens)

When this text was drafted (in April 2015), after the international claim by architects to save the estate in 2009, a new call was made as a last resort to save it from the announced demolition.

The end of modernity

Robin Hood Gardens is not the only example to report the insufficiencies of modern architecture.

The 33 block, 11 storey estate of Puitt-Igoe in Saint Louis (1952-1955) by Monoru Yamasaki, built to house Afro-American tenants, was an enormous failure. Occupation never exceeded 60%. In 1971, sixteen of the 33 blocks were bricked up. Between 1972 and 1974 all of them were demolished. This fact, taken as a date, 1972, and not really as a process that lasted for many months, served Charles Jencks to announce, in his book “The Language of Post-Modern Architecture” (1977) the death of modern architecture and the birth of post-modernism.

Toulouse-le-Mirail (started in 1961) by Candilis, Josic and Woods has also evolved badly in spite of being taken as a model example of urbanism by Team X at the time. It was one of the most violent scenes of self-destruction of districts in 2005 in France. In 2002 regeneration of the district had begun, which involved a number of demolitions of some of the blocks, with this process being accelerated after 2005.

In fact the social and urban inheritance of the Villes Nouvelles and the French HLM were so disastrous that in 2003 the Employment, Social Welfare and Housing Minister of France, Jean-Louis Borloo, proposed demolition of 200,000 social homes in a 5-year period. On the back of this policy, teams of architects such as Anne Lacaton & Jean-Philippe Vassal, Roland Castro & Sophie Denissouf and Paul Chemetov have defended the logic of remaking, remodelling and converting instead of the brutality of demolition.

Lacaton & Vassal, in conjunction with Frédéric Druot, have made these proposals to keep the existing modern architecture of the blocks and towers of the French *Grandes Ensembles* and HLM, adding bodies, creating façades with vegetation, making new openings and making the ground floors more transparent in projects such as Torre Bois-le-Prêtre, Paris (2005-2011) and the Saint-Nazaire high rise tower blocks (2006-2012).

And Roland Castro and Sophie Denissouf have carried out programmatic work such as Tour Arc-en-Ciel on Les Minguettes, Venissieux (1986), or the remodelling work on some of the Quai-de-Rohan blocks in Lorient (1988-1995), increasing the size of the apartments whilst reducing the number thereof and including terraces and gardens.

Another of the emblematic cases, owing to its difficulties and failures, is the Bijlmer estate (Bijlmermeer) in south-east Amsterdam, built in the sixties, which did not only deteriorate to become a slum, but also suffered a major accident meaning that it had to be thoroughly remodelled after the eighties.

One of the reasons explaining the obsolescence of these estates, beyond their urban, construction and social features, is the excessive architectural definition, both on the outside and inside. In the same way that modern architecture is strongly conditioned by its materials and technology, it is also conditioned by its extreme functional precision, by the arduous struggle that architecture has had to face with shapes and details, with exact measurements adapting to each activity. This has led to machined spaces that worked well at the time, but which are difficult to adapt to new activities and customs without transforming their layout. Buildings were produced where the spaces were specialised to the maximum and reduced to minimum dimensions: the ceilings were lowered to the limit, the dimensions of spaces reduced, particularly the corridors, inspired on the space usage of trains and ships; the spaces and pieces of the bathrooms were specialised to increase their functional efficacy. This led to extremely functional, effective and advanced architectural machinery for the customs of the time and the available technology, taking a major leap in improving conditions of hygiene and quality of life, but they were also too rigid and compartmented to cater for new uses, habits and installations. It was the very precision of modern architecture that led to its greatest weakness concerning changes that would come about in the future.

Cuando se redacta este texto, en abril del 2015, después del llamamiento de internacional de arquitectos para salvar el conjunto, en el año 2009, se ha lanzado un nuevo llamamiento, como último recurso para salvarlo de una demolición anunciada.

El fin de la modernidad

Robin Hood Gardens no es el único ejemplo que ha expresado las insuficiencias de la arquitectura moderna.

El conjunto de 33 bloques de 11 plantas de Puitt-Igoe en Sant Louis (1952-1955) de Monoru Yamasaki, construido para alojar inquilinos afroamericanos fue un enorme fracaso. La ocupación nunca superó el 60%. En 1971, 16 de los 33 bloques estaban tapiados. Entre 1972 y 1974 se produjo la demolición de todos ellos. Este hecho, tomado como una fecha, 1972, y no realmente como el proceso que duró muchos meses, le sirvió a Charles Jencks para decretar en su libro *The Language of Post-Modern Architecture* (1977) la muerte de la arquitectura moderna y el inicio del postmodernismo.

También Toulouse-le-Mirail (iniciado en 1961) de Candilis, Josic y Woods, en su momento tomado como ejemplo modélico del urbanismo del Team X, ha tenido una mala evolución. Fue uno de los más violentos escenarios de la autodestrucción de barrios en el año 2005 en Francia. En el año 2002 se había iniciado la regeneración del barrio, que implicó una serie de demoliciones de una parte de los bloques, un proceso que se ha acelerado a partir de 2005.

De hecho, la herencia social y urbana de las Villes Nouvelles y los HLM franceses ha sido tan nefasta que en el 2003 el ministro de Empleo, Cohesión Social y Vivienda de Francia, Jean-Louis Borloo, propuso demoler 200.000 viviendas sociales en un plazo de 5 años. Frente a esta política, equipos de arquitectos como Anne Lacaton y Jean-Philippe Vassal, Roland Castro y Sophie Denissouf, o Paul Chemetov, han defendido la lógica de rehacer, remodelar y metamorfosear frente a la brutalidad del derribo.

Lacaton & Vassal, junto a Frédéric Druot, han realizado estos presupuestos de conservar la arquitectura moderna existente de los bloques y torres de los Grandes Ensembles y HLM franceses, añadiendo cuerpos, creando fachadas con vegetación, generando nuevas aberturas y haciendo las plantas bajas más transparentes, en proyectos como la Torre Bois-le-Prêtre, París (2005-2011) y la torre de viviendas en Saint-Nazaire (2006-2012).

Y Roland Castro y Sophie Denissouf han realizado intervenciones programáticas como la Tour Arc-en-Ciel en Les Minguettes, Vénissieux (1986), o como la remodelación de algunos bloques del Quai-de-Rohan en Lorient (1988-1995), agrandando los apartamentos al disminuir su número, e introduciendo terrazas y jardines.

Otro de los casos emblemáticos por sus dificultades y sus fracasos es el conjunto Bijlmer (Bijlmermeer), al sudoeste de Ámsterdam, de la década de los sesenta, que no solo se fue deteriorando y convirtiéndose en un gueto, sino que sufrió un grave accidente que provocó que debiera ser remodelado a fondo a partir de los años ochenta.

Una de las razones de la obsolescencia de estos conjuntos, más allá de sus características urbanas, constructivas y sociales, ha sido la excesiva definición arquitectónica, tanto en el exterior como en el interior. De la misma manera que la arquitectura moderna está fuertemente condicionada por sus materiales y tecnologías, también lo está por su extrema precisión funcional, por el estrecho cuerpo a cuerpo que la arquitectura ha jugado con las formas y los detalles, con unas medidas precisas y ajustadas para cada actividad. Ello ha generado espacios máquina que funcionaron bien en su preciso momento, pero que es muy difícil adaptar a nuevas actividades y costumbres sin transformar la distribución. Se generaron unos edificios en los que los espacios estaban especializados al máximo y reducidos a medidas mínimas: los techos bajaron hasta el límite; las medidas de los espacios se ajustaron, especialmente los pasillos, que se inspiraron en las formas tan ajustadas de los ferrocarriles y barcos; los espacios y piezas del baño se especializaron para aumentar la eficacia funcional. Ello comportó una arquitectura máquina extremadamente funcional, eficaz y avanzada para las costumbres del momento y las disponibilidades tecnológicas, dando un salto trascendental en la mejora de las condiciones higiénicas y la calidad de vida, pero también demasiado rígida y compartimentada para absorber nuevos usos, hábitos e instalaciones. La misma precisión de la arquitectura moderna genera su mayor fragilidad de cara a los cambios que comporta el futuro.

Contemporary proposals

The limitations of the modern housing concept, excessively closed in and finished, too defined in terms of shape, height, compartmental and technical details, became more obvious during the sixties. A new age was started, marked by new epistemologies, such as the flexibility found through the contribution of the Supports' Theory by John Habraken, or the self-construction theories endorsed by John Turner. Since then housing is no longer understood as a finished, perfect machine at the time it is built which time will render obsolete, but more as a living process, perfectible and changeable. The architecture of supports and participation is designed to cover transformations over time, by people and nature alike.

To conclude, three final considerations can be discussed.

The organicist housing has coped better with time than the rationalist housing, since it is better capable of hosting life and catering for change. Remember the block in Hansaviertel, Berlin, by Alvar Aalto and Elsa Makniemi (1956-1957); the two Romeo and Juliet towers in Stuttgart by Hans Scharoun (1954-1959); or Torres del Parque in Bogota by Rogelio Salmona (1960-1964).

Another subject to be taken into account is that of the modern housing estates that are remodelled and revitalised, as is happening in France, with the theories and pragmatism of Lacaton and Vassal, or in the Augustenborg and Rosengård districts in Malmö, Sweden, where the estates have been fully remodelled starting off by introducing vegetation and water in the public spaces, and also shops in the nearby area.

Finally, the new popular district of La Malagueira in Evora (started in 1975) by Alvaro Siza Vieira, marks the wise turning point: an urban and landscape proposal inspired both on modern architecture and popular, informal architecture, that defines new urban, typological and formal guidelines within which there is a wide scope of flexibility for changes by users, time and nature, without devaluing the coherence and quality of the estate as a whole. It was proved, with La Malagueira, that the contemporary challenge is that of designing and building collective housing capable of catering for change.

Bibliography

- AA. VV., *Do.co.mo.mo Journal* No. 51, "Modern Housing Patrimonio Vivo", 2014.
- BOUDON, Philippe, *Le Corbusier à Pessac*, Orléans, Imprimerie Nouvelle, 1969.
- CASTRO, Roland; DENISSOF, Sophie, *(Re) Modeler. Métamorphoser*, Paris, Éditions Le Moniteur, 2005.
- DRUOT, Frédéric; LACATON, Anne; VASSAL, Jean-Philippe, *Plus. La Vivienda Colectiva [Collective Housing]. Territory of Exception/Les grandes ensembles de logements. Territoire d'Exception/Large-Scale housing developments. An exceptional case*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2007.
- JENCKS, Charles, *El lenguaje de la arquitectura posmoderna [The Language of Post-Modern Architecture]*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1984.
- MELON GUNTÍN, Aránzazu, *Alison + Peter Smithson, Robin Hood Gardens*, Barcelona, Masters' Thesis by the Laboratory of Housing of the 21st Century, 2011.
- MONTANER, Josep Maria, "La fragilidad de la arquitectura moderna: paradojas tecnológicas, funcionales y simbólicas en su rehabilitación" [The Fragility of Modern Architecture: technological, functional and symbolic paradoxes in its renovation] in *La modernidad superada [Modernity Overcome]. Ensayos sobre arquitectura contemporánea [Texts on Contemporary Architecture]*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2011.
- MONTANER, Josep Maria, *La arquitectura de la vivienda colectiva. Políticas y proyectos en la ciudad contemporánea [The Architecture of Collective Housing. Policies and Projects in Contemporary Cities]*, Editorial Reverté, Barcelona, 2015.
- POWERS, Alan, "Robin Hood Gardens: A Critical Narrative" in Max Risselada (Ed.), *Alison and Peter Smithson. A Critical Anthology*, Barcelona, Ediciones Polígrafa, 2011.
- RASMUSSEN, Steen Eiler, *La experiencia de la arquitectura [Experiencing Architecture]*, Barcelona, Editorial Reverté, 2004.

Josep María Montaner (Barcelona, 1954) is an architect (1977) and doctor (1983) from the Barcelona School of Architecture (ETSAB-UPC), where he holds a chair in Architectural Composition. In conjunction with Zaida Muxi he directs the Laboratory for Sustainable Housing, Barcelona and is the author of around forty books, including *Sistemas arquitectónicos contemporáneos [Contemporary Architectural Systems]* (2008) and *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción [From Diagrams to Experiences, towards Architecture of Action]* (2014). Among others, he has been awarded the National Urbanism Prize on journalistic initiative 2005 by the Housing Ministry; he publishes articles in national and international architecture magazines; he gives courses and holds conferences in different cities around Europe, America and Asia.

Las propuestas contemporáneas

En los años sesenta se hicieron visibles los límites de la concepción moderna de la vivienda, excesivamente cerrada y acabada, muy definida en su conformación, alturas, compartimentaciones y detalles técnicos. Se inició una nueva época marcada por nuevas epistemologías, como la flexibilidad aportada por la teoría de los soportes de John Habraken, o los procesos de autoconstrucción defendidos por John Turner. A partir de entonces la vivienda ya no se entiende como una máquina acabada y perfecta en su momento, pero que el tiempo la va convirtiendo en obsoleta, sino como un proceso vivo, perfectible y transformable. La arquitectura de los soportes y de la participación está pensada para asumir las transformaciones del tiempo, de las personas y de la naturaleza.

Para concluir, se pueden hacer tres consideraciones finales.

Han sobrevivido mejor al paso del tiempo las viviendas de formas organicistas, más capaces de acoger la vida y los cambios que las racionalistas. Recordemos el bloque en el Hansaviertel, Berlín, de Alvar Aalto y Elsa Makiniemi (1956-1957); las dos torres de Romeo y Julietta en Stuttgart de Hans Scharoun (1954-1959); o las Torres del Parque en Bogotá de Rogelio Salmona (1960-1964).

Otra cuestión a tener en cuenta son los polígonos de vivienda moderna que son remodelados y revitalizados, tal como está sucediendo en Francia, con las teorizaciones y pragmáticas de Lacaton y Vassal, o tal como ha sucedido en los barrios de Augustenborg y Rosengard en Malmö, Suecia, que se han ido remodelando íntegramente a partir de empezar con la introducción de la presencia de la vegetación y del agua en el espacio público; y también de los comercios de proximidad.

Por último, el nuevo barrio popular de La Malagueira en Evora (iniciado en 1975), de Alvaro Siza Vieira, marca el sabio punto de inflexión: una propuesta urbana y paisajística, inspirada tanto en la arquitectura moderna, como en la arquitectura popular e informal, que define unas fuertes pautas urbanas, tipológicas y formales dentro de las cuales queda un amplio margen de libertad para los cambios que introducen los usuarios, el tiempo y la naturaleza, sin devaluar la coherencia y la calidad del conjunto. Con La Malagueira se demuestra, en definitiva, que el reto contemporáneo es el de proyectar y construir vivienda colectiva capaz de absorber las transformaciones.

Bibliografía

- AA. VV., *Do.co.mo.mo Journal* nº 51, "Modern Housing Patrimonio Vivo", 2014.
- BOUDON, Philippe, *Le Corbusier à Pessac*, Orléans, Imprimerie Nouvelle, 1969.
- CASTRO, Roland; DENISSOF, Sophie, *(Re) Modeler. Métamorphoser*, Paris, Éditions Le Moniteur, 2005.
- DRUOT, Frédéric; LACATON, Anne; VASSAL, Jean-Philippe, *Plus. La Vivienda Colectiva. Territorio de Excepción/Les grandes ensembles de logements. Territoire d'Exception/Large-Scale housing developments. An exceptional case*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2007.
- JENCKS, Charles, *El lenguaje de la arquitectura posmoderna*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1984.
- MELON GUNTÍN, Aránzazu, *Alison + Peter Smithson, Robin Hood Gardens*, Barcelona, Tesina de Máster del Laboratorio de la Vivienda del siglo XXI, 2011.
- MONTANER, Josep Maria, "La fragilidad de la arquitectura moderna: paradojas tecnológicas, funcionales y simbólicas en su rehabilitación" en *La modernidad superada. Ensayos sobre arquitectura contemporánea*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2011.
- MONTANER, Josep Maria, *La arquitectura de la vivienda colectiva. Políticas y proyectos en la ciudad contemporánea*, Editorial Reverté, Barcelona, 2015.
- POWERS, Alan, "Robin Hood Gardens: A Critical Narrative" en Max Risselada (Ed.), *Alison and Peter Smithson. A Critical Anthology*, Barcelona, Ediciones Polígrafa, 2011.
- RASMUSSEN, Steen Eiler, *La experiencia de la arquitectura*, Barcelona, Editorial Reverté, 2004.

Josep María Montaner (Barcelona, 1954) es arquitecto (1977) y doctor (1983) por la Escuela de Arquitectura de Barcelona (ETSAB-UPC), de la que es catedrático de Composición Arquitectónica. Codirige con Zaida Muxí el *Laboratorio de la Vivienda Sostenible, Barcelona* y es autor de unos cuarenta libros, entre ellos, *Sistemas arquitectónicos contemporáneos* (2008) y *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción* (2014). Ha recibido, entre otros, el Premio Nacional de Urbanismo a la iniciativa periodística 2005 del Ministerio de Vivienda; publica en revistas nacionales e internacionales de arquitectura y urbanismo; ha impartido cursos y conferencias en diversas ciudades de Europa, América y Asia.